



A inicios de 2009, cuando coordinaba el entonces Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado (CIEP) de la Facultad de Arquitectura,¹ le propuse al entonces director, el arquitecto Jorge Tamés y Batta,² la fundación de una nueva revista arbitrada adscrita al Centro de Investigaciones,³ dado que las anteriores revistas similares⁴ habían desaparecido años atrás. Mis argumentos fueron que se carecía de un espacio editorial especializado para publicar artículos científicos⁵ escritos por los (as) académicos (as) de Facultad, pero también provenientes de otras entidades universitarias e instituciones nacionales y extranjeras; además, le expuse que era indispensable que la nueva publicación incluyera investigaciones provenientes de los campos disciplinares de las cuatro licenciaturas que ofrece la Facultad,⁶ y no sólo preminentemente de arquitectura, como ocurría en las publicaciones precedentes.

La propuesta fue bien acogida por el director, quien me instruyó a poner manos a la obra. Así, invité a Lucía Santa Ana, académica de la División de Posgrado de la Facultad, para que participara como editora adjunta.⁷ Juntos conformamos los órganos colegia-

Ivan San Martín Córdova

Editor fundador, 2010-2016,
primera época



¹ Posteriormente esta subdependencia desapareció a raíz de la nueva estructura del Posgrado UNAM, que otorgó autonomía académica a los programas de posgrado, aunque las plazas del personal de tiempo completo y el banco de horas para el profesorado de asignatura sigue perteneciendo a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura.

² Su gestión al frente de la dirección fue de 2005-2009 y de 2009-2013.

³ Entonces llamado Centro de Investigaciones Urbano-Arquitectónicas, hoy Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP).

⁴ Para entonces había ya desaparecido la publicación de *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, *Cuadernos de arquitectura virreinal* y *Cuadernos de arquitectura y docencia*.

⁵ Se tenía la revista *Bitácora*, que, aunque incorporaba procesos de arbitraje, su enfoque primigenio fue siempre de divulgación.

⁶ Arquitectura, Urbanismo, Arquitectura de Paisaje y Diseño Industrial.

⁷ Además del invaluable apoyo de Silvia Bourdón Solano, y después de Leonardo Solórzano Sánchez, ambos de la Coordinación Editorial de la Facultad.

dos de la nueva revista que asegurarían la formalidad institucional y el rigor científico: la cartera de árbitros, el consejo honorífico y el comité editorial; los miembros de este último irían rotando entre los investigadores electos que conformaban el entonces consejo interno del Centro. También era necesario definir el nombre de la nueva revista: le propuse sin éxito varias alternativas al director, quien finalmente me dijo: “Mira, el origen de nuestra escuela está en el antiguo edificio de San Carlos localizado en el número 22 de la calle de Academia,⁸ razón por la cual la nueva revista se llamará *Academia XXII*”, así, con números romanos para otorgarle un cierto velo de misterio.

En febrero de 2010 se publicó el número 0, ya con el nombre oficialmente registrado en Indautor y en la UNAM, con periodicidad semestral, modalidad impresa y digital⁹ y, sobre todo, de acceso universal y gratuito, como debe imperar en una universidad pública con dimensiones nacionales. La revista incorporaba, además de los artículos de investigación, ensayos y reseñas, tres secciones para dotarla de una identidad editorial: el apartado de “Entrevistas”, dado que siempre he considerado indispensable registrar historiográficamente las ideas y opiniones de personajes emblemáticos antes de que el inexorable paso del tiempo nos los arrebatase; una sección llamada “Espacios” orientada a incluir colaboraciones literarias –cuentos o poemas– relacionados con las temáticas de la arquitectura y la ciudad; y, por último, que la revista incorporase la vena creativa de la comunidad de la Facultad al incluir en cada número –portada e interiores– una serie de ilustraciones realizadas por académicos de carrera, profesores de asignatura, alumnos y exalumnos, a quienes siempre recordaré por su desinteresada colaboración: Olga de la Paz Palacios y Limón, Mariano del Cueto Ruíz-Funes, Lorena Mata Sandoval, José G. Amozurrutia, Alejandro Isita Velázquez, Jorge Tamés y Batta, Héctor García Olvera, José Eduardo Pérez Sánchez, Luis Arnal Simón, Antonio Turati Villarán, José Alejandro Villalobos Pérez, Ana Francisca Medina Magallanes, Sergio Saldívar Díaz y Eduardo Ramírez Plata.

A lo largo de siete años (2010-2016) tuve el honor de fungir como su editor fundador, publicando ininterrumpidamente quince números: catorce semestrales y un número extraordinario dedicado a la vivienda, ediciones que recogieron más de 100 colaboraciones. Esto

⁸ Se refería al edificio de la Academia de San Carlos en el Centro Histórico, origen tanto de la Escuela de Arquitectura como de la Escuela de Artes Plásticas (hoy facultades de Arquitectura y de Artes y Diseño, respectivamente).

⁹ Vale la pena advertir que aquella versión digital fue siempre idéntica a la impresa, a diferencia de la versión electrónica a la que se migró a partir de la segunda época de la revista.

permitió que la publicación se fortaleciese y comenzara a ser incluida entre los primeros índices científicos, constituyéndose desde entonces como una revista arbitrada e indizada,¹⁰ condición cualitativa indispensable para un espacio editorial de innovación epistemológica. De hecho, aquellos primeros logros me condujeron a dejar la revista en 2016, pues siempre he considerado que hay que separarse a tiempo de las responsabilidades universitarias que nos ha tocado gestionar –no es sano aferrarse a los vástagos, aunque sean académicos– y dejar el paso a nuevos liderazgos que imprimirían su propia huella y consolidarían este proyecto editorial.

Quince años han pasado desde entonces, por lo que me congratulo de las altas tesituras académicas a las que se ha llegado, por lo que felicito a los (as) brillantes editores (as) que me sucedieron –Johanna Lozoya, Alejandra Contreras y Alejandro Leal–, pues con su entrega y responsabilidad han consolidado una revista que ya forma parte del patrimonio editorial de la Facultad de Arquitectura, entidad que en los años venideros tendrá el desafío institucional de fortalecer y perpetuar un proyecto intelectual de largo aliento que orgullosamente forma parte de la Universidad de la Nación.

¹⁰ Habitualmente también se le suele llamar “indexadas”, que es la castellanización del término romano *Index*.



Mediante una votación realizada en el Encuentro Anual de Investigadores del Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP) de la Facultad de Arquitectura de la UNAM en enero de 2019, el grupo académico decidió por unanimidad que fuera yo la encargada de tomar la estafeta como editora en jefe de la revista. Mi antecesora fue la Dra. Johanna Lozoya, quien tuvo como misión académica y editorial el fortalecimiento de una inclinación transdisciplinaria para la investigación universitaria a partir de los campos de lo arquitectónico, lo urbanístico y la arquitectura de paisaje, con lo que surgió la segunda época de la revista, que además migró al formato digital.

En el periodo en el que estuve al frente de la revista se mantuvo esa concepción de la investigación, teniendo como principio el manejo de la inter y la transdisciplina como una estrategia de desarrollo del conocimiento científico, tecnológico y humanístico. Con ello se buscaba responder a las necesidades sociales que demandan las investigaciones actuales.

Con el Comité Editorial reorganizamos la estructura de la revista con nuevos fundamentos conceptuales y técnicos. En cuanto a la estructura de la revista, parte de mis funciones era organizar para cada número las secciones de Artículos de investigación y Dossier, que servirían de hilos conductores de los temas que respondieran a la pregunta de cada número. Se complementaron con dos apartados que tuvieron muy buena aceptación: Ensayos y Crítica de libro.

El impacto que se obtuvo con el manejo de las plataformas de navegación interrelacionadas URL y OJS, que sustituyeron al formato impreso, favorecieron potencialmente la consulta en el ámbito nacional e internacional. Se publicaron de manera ininterrumpida los siguientes números:

- Núm. 20. *Transformación. Habitabilidad*
- Núm. 21. *Riesgos y vulnerabilidad*
- Núm. 22. *Fraccionamientos, colonias y barrios del siglo xx y su arquitectura*

Alejandra Contreras Padilla

Editora en jefe, 2019 -2022,
segunda época



- Núm. 23. *Cambio y crisis: el futuro en la enseñanza de la arquitectura*
- Núm. 24. *Vida cotidiana. Urbanismo y arquitectura*
- Núm. 25. *Arquitecturas religiosas en la modernidad iberoamericana*

Aprovecho estas líneas para extender mi agradecimiento a las y los investigadores del CIAUP, quienes nos dieron su voto de confianza para continuar con este gran proyecto que es *Academia XXII*.